



THE EMERGING MARKETS
SYMPOSIUM



GREEN TEMPLETON COLLEGE | OXFORD

ENVEJECER EN LOS MERCADOS EMERGENTES

Resumen y conclusiones





**THE EMERGING MARKETS
SYMPOSIUM**

Este informe es un resumen de las conclusiones del simposio Envejecer en los Mercados Emergentes, organizado por The Emerging Markets Symposium (EMS) en Green Templeton College, Oxford, en enero de 2015.

El informe completo se puede consultar en el sitio web de EMS en **ems.gtc.ox.ac.uk/ems-2015/ageing-emerging-markets**.

The Emerging Markets Symposium (EMS) fue creado en 2008 como una iniciativa académica de Green Templeton College (GTC), la escuela superior más reciente de la Universidad de Oxford y una de sus siete instituciones de postgrado. EMS es una muestra del compromiso de GTC para promover la comprensión de los problemas relacionados con la gestión del bienestar humano en el mundo moderno y el flujo de ideas entre las fronteras disciplinarias y profesionales habituales. Desde su fundación, EMS ha recibido el generoso patrocinio de C&C Alpha Group.

La creación de EMS se basó en las siguientes premisas:

- (1) Los problemas sin resolver del bienestar humano son limitaciones críticas al crecimiento, la cohesión y la estabilidad en los mercados emergentes.
- (2) Los actuales foros internacionales no han reflejado la complejidad y la urgencia de estos problemas.
- (3) GTC tiene la capacidad y la ambición de abordarlos, el poder de convocatoria para reunir a las principales figuras de los sectores público, privado y voluntario, así como los medios para promover cambios en las políticas y las prácticas de los gobiernos, las instituciones multilaterales, las corporaciones nacionales e internacionales, y la sociedad civil.

Para más información sobre The Emerging Markets Symposium, ir a: **ems.gtc.ox.ac.uk**

Para más información sobre Green Templeton College, ir a: **www.gtc.ox.ac.uk**



ENVEJECER EN LOS MERCADOS EMERGENTES

RESUMEN Y CONCLUSIONES

La vejez es mucho más que envejecer

INTRODUCCIÓN

El crecimiento de los mercados emergentes en la última mitad de siglo ha estado relacionado con movimientos violentos en las placas tectónicas de la demografía, la economía y la geografía. En la próxima mitad de siglo, habrá cambios aún mayores, pues los mercados emergentes están siendo transformados por las megatendencias de la globalización, la urbanización, la digitalización, la climatización, el conflicto ideológico... y la longevidad.

Las Naciones Unidas prevén que entre 2010 y 2050 el descenso de la fertilidad y la mortalidad infantil, así como el incremento de la longevidad, harán que la proporción de la población total con una edad superior a los 65 años pase del 7 % al 20 % en Brasil; del 8 % al 24 % en China; del 13 % al 26 % en Rusia; y del 5 % al 12 % en India. Los retos y las oportunidades vinculados al envejecimiento de la población no son exclusivos de los mercados emergentes. Sin embargo, al igual que aquellos relacionados con las transiciones epidemiológicas y la urbanización, se han dado de una manera tan condensada que algunas transiciones que se han extendido por 150 años en los países con ingresos altos sucederán en tan solo 25 años en los mercados emergentes.

Este informe presenta las conclusiones del simposio Envejecer en los Mercados Emergentes, realizado en 2015 y convocado por The Emerging Markets Symposium en Green Templeton College, Oxford. Se centra en las causas y las consecuencias de la longevidad creciente en los mercados emergentes más grandes y con mayor éxito; explica por qué estos deben tomar conciencia de las realidades que entraña el envejecimiento; evalúa las implicaciones económicas, sociales y de salud del envejecimiento de la población; y relaciona los problemas asociados al envejecimiento con la diversidad económica, cultural y política de los mercados emergentes.

Las economías emergentes han progresado poco en la planificación para la longevidad. En efecto, muchas se basan en políticas obsoletas o importadas. Pocas han reconocido las consecuencias de la transformación demográfica. Pocas han adaptado las políticas sociales y económicas en función de las suposiciones realistas sobre la esperanza de vida. Aún menos son las que han reconocido que la longevidad creciente también es un triunfo de la civilización, un desafío al ingenio y la visión de los directivos y los líderes, así como una oportunidad económica, social y política.

El ámbito y la magnitud de los ajustes necesarios en las actitudes, los modos de pensar, las concepciones, los comportamientos, las políticas y las prácticas son tales que, independientemente de los distintos sistemas políticos y económicos, los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y los individuos en los mercados emergentes deben desempeñar papeles de liderazgo en el último acto de la vida.

CONCLUSIONES

La principal conclusión del simposio fue que, si bien se tiende a considerar la creciente longevidad en los mercados emergentes como una amenaza inminente, también es una oportunidad para aprender de los países con altos ingresos que han desaprovechado las contribuciones económicas potenciales de las personas mayores, y no han sabido apreciar su conocimiento, experiencia, productividad y capacidad para ayudar a crear sociedades más unidas y nutrir sus políticas.

El pensamiento convencional sobre la longevidad en los mercados emergentes tiende a centrarse en: (i) los impactos del descenso de la fertilidad en el tamaño de la fuerza de trabajo y, por ende, la reducción de una población más joven que deberá sustentar a una creciente población más anciana; (ii) el resentimiento potencial en la parte de la población más joven para la cual las personas más ancianas son una carga; (iii) el costo de las transferencias de ingresos a las personas más ancianas que no tienen nada más de qué vivir; y (iv) los costos en aumento de la asistencia sanitaria para las personas más ancianas. En resumen, la longevidad suele verse como una amenaza para el crecimiento económico, la cohesión social e incluso la estabilidad política. Al escudriñar el horizonte, muchas personas ven las nubes pero no logran ver una luz de esperanza.

TRES NUBES...

Nadie debería subestimar la magnitud, la complejidad y la urgencia de los problemas de la salud, la economía y el bienestar social relacionados con la longevidad en los mercados emergentes:

Salud

El crecimiento de las multimorbilidades, las discapacidades, las enfermedades crónicas, la demencia y otras condiciones relacionadas con la edad podría superar la capacidad de los sistemas de asistencia sanitaria en los mercados emergentes. Estos países deben mejorar su capacidad para cuidar a las personas de edad mediante el desarrollo de perspectivas holísticas (“del vientre a la tumba”) sobre la salud humana; el reconocimiento de que las posibilidades de la vida humana, incluyendo las posibilidades de envejecer saludablemente, están influenciadas fuertemente por la nutrición materna e infantil en los primeros 1000 días después de la concepción; la promoción de estilos de vida saludables para eliminar las causas de muerte prematura mediante (entre otros medios) la fijación de impuestos y la educación; la creación de entornos físicos y sociales adaptados a las precariedades físicas y mentales; la coordinación de políticas y planes relacionados con la salud a través de fronteras jurisdiccionales entre gobiernos; y la exploración de las aplicaciones innovadoras de las nuevas tecnologías.

Existen muchas reivindicaciones para mejorar en la prevención, el diagnóstico y la atención, por lo que los sistemas de salud bajo fuerte presión podrían encontrar imposible la priorización de la asistencia sanitaria para las personas de edad. No obstante, hay pocas excusas para los hechos de que: (i) los prestadores de servicios sanitarios en la mayoría de mercados emergentes generalmente reciben poca o ninguna capacitación o educación sobre la salud de las personas de edad; (ii) los servicios de especialistas (por ejemplo, demencia, trastornos psiquiátricos, discapacidades) no están integrados ni coordinados; y (iii) las políticas que afectan la salud y el bienestar de las personas de edad (por ejemplo, la seguridad de los cruces peatonales) que están por fuera del ámbito de la política sanitaria rara vez se coordinan.

Bienestar económico

Dependiendo, en parte, de los perfiles demográficos, la pobreza de las personas de edad a gran escala es una perspectiva muy real en muchos mercados emergentes. En aquellos con planes de pensión contributivos o no contributivos relativamente bien establecidos para los trabajadores del sector

formal, las pensiones tal vez no cubran las necesidades básicas. Aquellos que carecen de sistemas de pensión en el sector formal no pueden suplir las necesidades de las generaciones actuales de las personas de edad. Además, en los mercados emergentes en los que el empleo no regulado y no gravado en el sector informal (82 % del empleo total en Asia Meridional, 65 % en Asia Oriental y Sudoriental excepto China, 51 % en Latinoamérica y 10 % en Europa Oriental y Asia Central) eclipsa el empleo del sector formal, los trabajadores que no pueden trabajar son propensos a la ruina financiera en ausencia de transferencias de ingresos del gobierno, apoyo financiero familiar o suficientes ahorros financieros para suplir sus necesidades en la vejez

Bienestar social

Las discapacidades físicas y cognitivas, el aislamiento personal, la ausencia de entornos y productos favorables para las personas de edad, la falta de educación a lo largo de la vida, la discriminación por razones de edad, el abuso, la violencia y la escasez de ingresos se combinan para ofrecer una vejez sombría para muchas personas. Las dificultades se exacerban por la reducción de las capacidades y los compromisos familiares para ofrecer asistencia social a los padres y otras personas de edad: en parte, porque la migración interna y externa, la movilidad laboral y la urbanización han provocado la fragmentación espacial de las familias; en parte, porque los miembros más jóvenes de las familias fragmentadas tienen otras prioridades; y, en parte, porque los valores familiares tradicionales deben competir con valores individualistas y materiales. Mientras que, en la mayoría de los países con ingresos altos, los gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil han compensado hasta cierto punto las deficiencias, la mayoría de los mercados emergentes carece de soluciones alternativas y, allí donde existe la asistencia social, esta está poco coordinada, por no hablar de su integración, con la asistencia sanitaria.

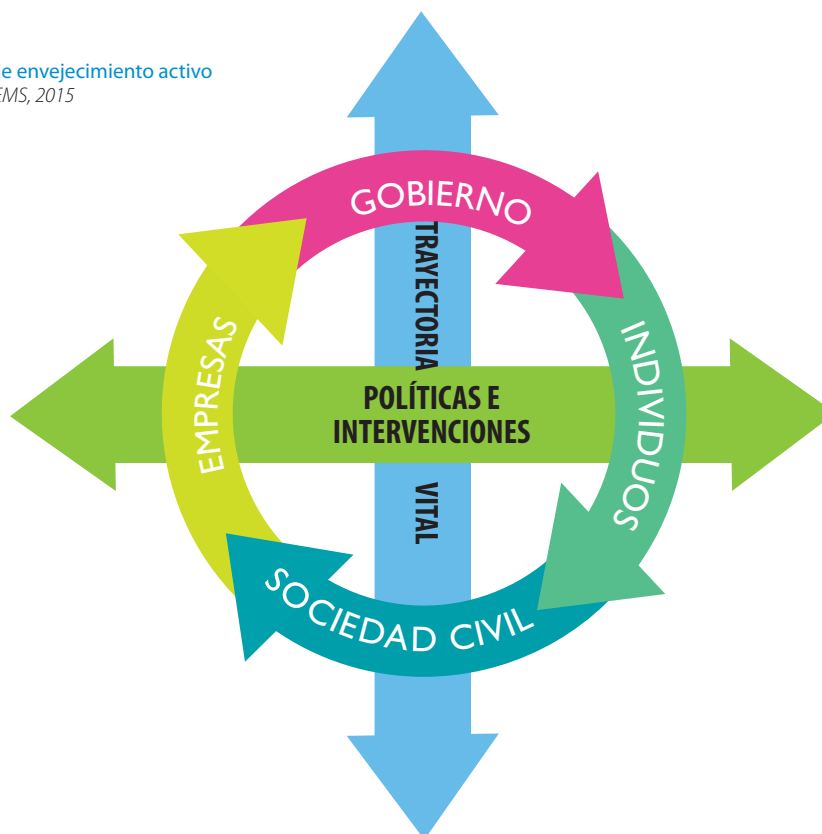
...¿Y UNA LUZ DE ESPERANZA?

Desde un extremo del telescopio, estos parecen ser “problemas perversos”¹ que desafían las soluciones. Desde el otro extremo, los mercados emergentes podrían ver oportunidades para adoptar y adaptar el concepto de envejecimiento activo propuesto por la OMS² en 2002. El concepto ofrece un marco teórico para mejorar simultáneamente la calidad de vida de las personas de edad y beneficiar las economías y las sociedades. Al estar menos limitados por la tradición, las convenciones y los obstáculos al cambio, los mercados emergentes pueden estar en una mejor posición para hacerlo funcionar que la mayoría de los demás países.

1 Los problemas perversos son problemas complejos y aparentemente inextricables, que desafían cualquier solución. Son difíciles de reconocer, comprender y definir. La información sobre ellos a menudo es incompleta y dispersa. Los criterios sobre sus soluciones pueden ser contradictorios. Asimismo, los esfuerzos para resolver uno de estos problemas pueden crear otros. Las soluciones siempre son no lineales y exigen conocimiento complementario, perspectivas multisectoriales (público, privado, voluntario) y cooperación multidisciplinaria. Richey sugiere que “los problemas perversos no están bien definidos, son ambiguos y están relacionados con fuertes cuestiones morales, políticas y profesionales. Como dependen, en gran medida, de las partes interesadas, suele haber poco consenso sobre cuál es el problema, sin hablar de cómo resolverlo. Además, los problemas perversos no se quedan quietos: son conjuntos de cuestiones complejas e interactivas, que evolucionan en un contexto social dinámico. A menudo, surgen nuevas formas de problemas perversos como resultado de tratar de entender y resolver uno de ellos”. *Wicked Problems: Modelling Social Messes with Morphological Analysis* Tom Richey 2005 (revisado en 2013), Swedish Morphological Society.

2 *Active Ageing: A Policy Framework*, WHO, 2002

Imagen 1: Marco de envejecimiento activo
Fuente: Original de EMS, 2015



El concepto de envejecimiento activo está basado en tres premisas:

- Las decisiones que afectan las vidas de las personas de edad son tomadas por los sectores público y privado, la sociedad civil y los individuos.
- Las decisiones en materia de salud, educación, trabajo, jubilación, seguridad financiera, seguridad personal y otros factores que afectan las oportunidades de participación económica, social, cultural y espiritual de las personas de edad, se deberían tomar en el contexto de las decisiones relacionadas (es decir, coordinarlas horizontalmente).
- Las decisiones en materia de salud, educación y empleo también se deberían tomar en el contexto de las perspectivas de trayectoria vital (es decir, coordinarlas verticalmente).

El eje del envejecimiento activo es la acción coordinada por el gobierno, las empresas, la sociedad civil y los individuos para abordar la disyunción entre las normas que rigen la jubilación y las capacidades cognitivas y físicas, las aspiraciones y las ambiciones de los hombres y mujeres de edad en los mercados emergentes.

Los actuales regímenes de jubilación en los sectores formales de las economías emergentes son incompatibles con el envejecimiento saludable y productivo. Privan a las economías de trabajadores experimentados, ingresos tributarios y demanda de bienes y servicios. Arrebatan a los individuos los beneficios financieros, sociales, psicológicos y los relacionados con la reputación, propios de las vidas laborales extensas. Además, crean cargas insostenibles en las finanzas del sector público. Si bien las ventajas serán menores en los países con grandes economías informales, las normas actuales y los modos de pensar que hacen imposible que los mercados emergentes capturen los dividendos del envejecimiento activo deben ser reemplazados por soluciones flexibles que permitan e incentiven a las personas de edad a seguir trabajando, pagar impuestos, consumir bienes y servicios, y jubilarse cuando lo deseen. Los mercados emergentes no deberían esperar para actuar hasta que la mitad de sus poblaciones tengan más de cien años y los actuales regímenes se vuelvan anacronismos risibles.

RECOMENDACIONES

La magnitud, la complejidad y la urgencia de los problemas relacionados con el envejecimiento de la población en los mercados emergentes exigen acciones de parte de los gobiernos nacionales, los sectores privados, las organizaciones de la sociedad civil, la academia, los individuos y las organizaciones internacionales para incentivar y permitir a las personas aprovechar las oportunidades a lo largo de la vida en materia de salud, aprendizaje, participación y seguridad, que mejoren sus perspectivas de envejecer de manera activa, productiva y creativa.

¿QUÉ DEBERÍAN HACER LOS GOBIERNOS?

Recomendación 1: Políticas nacionales en materia de envejecimiento

Los mercados emergentes deberían adoptar *políticas nacionales en materia de envejecimiento*. Estas políticas deberían estar basadas en: (1) políticas sectoriales coordinadas (salud, educación, empleo, jubilación, seguridad financiera, seguridad personal y asistencia social) que afecten la calidad de vida, las aptitudes para el empleo y la productividad de las personas de edad; y (2) marcos holísticos que garanticen las políticas que afectan el bienestar de las personas de edad, concebidos en perspectivas vitales que promuevan la integración perfecta de las personas de edad en la vida económica, social, cultural y espiritual de los mercados emergentes.

Contexto: *Muchos gobiernos de los mercados emergentes carecen de marcos de políticas encaminadas a coordinar las acciones que afectan el bienestar de las personas de edad. Aquellos que no los tienen, deberían crearlos. Aquellos que sí, deberían asegurarse de que estén basados en suposiciones demográficas, económicas y culturales que sean realistas.*

Recomendación 2: La economía formal

- Salvo excepciones (por ejemplo, las personas discapacitadas o los trabajadores de servicios públicos), las personas que trabajan en el sector formal de una economía emergente y que cumplen con los requisitos para recibir pensiones contributivas o no contributivas, podrían jubilarse aproximadamente 15 años antes de la edad promedio de esperanza de vida (es decir, si la esperanza de vida en un mercado emergente fuera de 75 años, la edad de jubilación sería de 60).
- Los empleados podrían jubilarse de los puestos de trabajo en el sector formal en el momento en que lo decidan después de una edad mínima definida.
- Los empleados que se jubilen a la edad mínima recibirían pensiones menores y ajustadas a la inflación.
- Los empleados que se jubilen a edades más avanzadas recibirían pensiones mayores y prorrateadas, hasta una edad máxima, determinada por la posible longevidad promedio.
- La edad mínima de jubilación y el tamaño máximo de la pensión estarían sujetos a ajustes periódicos en vista de los cambios en la longevidad anticipada.

Contexto: *Existen disyunciones cada vez mayores entre la longevidad y la edad de jubilación para los trabajadores del sector formal en los mercados emergentes. Por consiguiente, muchas personas pasarán más tiempo jubiladas que trabajando. Las disyunciones se volverán cada vez más anómalas y la viabilidad de los sistemas de seguridad social se verá cada vez más amenazada a medida que aumente la longevidad. Las recomendaciones anteriores contribuirían a producir resultados equitativos y sostenibles para los mercados emergentes con sectores formales relativamente grandes y sistemas de pensión contributivos o no contributivos mediante las siguientes decisiones: (i) permitir que las personas de edad que lleguen a la edad de jubilación continúen trabajando, contribuyan a la producción económica, y exijan y paguen efectivamente impuestos al mismo tiempo que retiran las pensiones; (ii)*

facilitar que las personas de edad contribuyan a su propia salud y reduzcan los costos de la asistencia sanitaria al mantenerse física y cognitivamente activos; (iii) permitir que las personas de edad disfruten de los beneficios no financieros (sociales, psicológicos, de reputación) del trabajo; (iv) compensar las reducciones de la fuerza de trabajo relacionadas con el descenso de las tasas de fertilidad; (v) permitir a los empleadores beneficiarse del conocimiento y la experiencia de los trabajadores mayores de edad (como mentores y otros papeles); y (vi) acomodar las necesidades especiales de los trabajadores mayores de edad relacionadas con el declive cognitivo y físico.

Recomendación 3: La economía informal

Las políticas nacionales en materia de envejecimiento deberían:

- Minimizar la destitución de las personas de edad que trabajan/han trabajado en la economía informal, que no cumplen los requisitos para recibir pensiones y son vulnerables desde un punto de vista financiero, mediante transferencias de ingresos ajustadas a la inflación, basadas en las necesidades y financiadas públicamente.

Contexto: *Algunos mercados emergentes con grandes poblaciones de personas de edad de ingresos bajos podrían enfrentar crisis éticas, económicas, sociales o políticas. Las restricciones tributarias y las prioridades competitivas podrían dificultar o imposibilitar que algunos gobiernos carguen con el costo, en cuyo caso las empresas conjuntas, innovadoras y culturalmente apropiadas con organizaciones empresariales y de la sociedad civil podrían ofrecer soluciones parciales. A la hora de contemplar las acciones posibles, los gobiernos emergentes deberían tomar en cuenta los modelos desarrollados en los mercados emergentes que han liderado programas exitosos.*

Recomendación 4: Salud y asistencia sanitaria para personas de edad

Las políticas nacionales en materia de envejecimiento deberían incorporar objetivos concretos sobre salud y asistencia sanitaria, entre los cuales:

- La prevención y el tratamiento de enfermedades crónicas e infecciosas, demencia, trastornos psicológicos, discapacidades y multimorbilidades.
- La adopción de perspectivas vitales en política sanitaria y acciones que reflejen la importancia de los acontecimientos de las primeras etapas de la vida (niñez, adolescencia, juventud) en la salud de las personas de edad.
- La coordinación de políticas en materia de salud y asistencia sanitaria con políticas en otros sectores que influyan directa o indirectamente en la salud de las personas de edad.
- La coordinación e integración de asistencia sanitaria y atención suministrada por proveedores especializados (por ejemplo, psiquiatras, ortopedistas, etc.).
- Prestación de atención especializada para personas discapacitadas de todas las edades.
- La coordinación de asistencia sanitaria suministrada por diferentes proveedores (por ejemplo, cardiólogos, internistas, neurólogos, gerontólogos, etc.) idealmente a través de puntos únicos de atención.
- Garantizar que los pacientes mayores y sus cuidadores desempeñen papeles concretos en las decisiones y los procesos relacionados con la asistencia sanitaria.
- Integración de la asistencia sanitaria y la asistencia social.
- La incorporación de la salud y la asistencia sanitaria relacionadas con el envejecimiento en la educación y la capacitación de proveedores sanitarios no especializados.
- Garantizar el uso eficaz y creativo de la tecnología de la información (por ejemplo, la telemedicina) en la prestación de asistencia sanitaria a lo largo de la trayectoria vital con especial atención a la vejez.

- La prevención de accidentes mediante la creación de entornos favorables para las personas (por ejemplo, cruces seguros, paquetes de alimentos fáciles de abrir, etc.) que promuevan la seguridad personal de las personas de edad, especialmente de aquellos con discapacidades.

Contexto: *Las rápidas transiciones demográficas y epidemiológicas han creado enormes retos para la salud y la asistencia sanitaria de las personas de edad en la mayoría de los mercados emergentes. La salud y la asistencia sanitaria tienen una influencia directa en muchas cuestiones económicas y sociales relacionadas con la edad, por lo que deberían constituir los cimientos de las políticas nacionales en materia de envejecimiento.*

Recomendación 5: Envejecer en sociedad

Las políticas nacionales en materia de envejecimiento deberían tratar de mejorar la comprensión, la empatía y la mutualidad intergeneracionales, y ayudar a la sociedad a adaptarse a las poblaciones en envejecimiento mediante:

- La promulgación de leyes que controlen el comportamiento abusivo y antisocial contra las personas de edad (especialmente las mujeres) inspiradas en aquellas diseñadas para frenar otras formas de comportamiento antisocial y discriminatorio.
- Desarrollar programas educativos que ayuden a los niños y adultos a entender las realidades vitales de las personas de edad, especialmente las más pobres.
- Incentivar a las escuelas y organizaciones comunitarias a ofrecer ayuda física y de otro tipo para las personas de edad (por ejemplo, mediante visitas a domicilio por parte de los niños y visitas escolares por parte de las personas de edad).
- Desarrollar programas educativos para las personas de edad, incluyendo el aprendizaje vitalicio, las habilidades informáticas y la preparación para la jubilación.
- Desarrollar servicios de asesoría especializados en ayudar a las personas de edad a entender las opciones disponibles y afrontar la vida en la vejez.
- Desarrollar sistemas de asistencia social innovadores, sostenibles y apropiados desde un punto de vista social, económico, financiero y cultural, en las sociedades en las que el principio y la práctica de la atención basada en los parientes para las personas de edad se hayan debilitado, atrofiado o ya no existan.
- Incentivar o adelantar conjuntamente iniciativas empresariales que suministren asistencia parental para los empleados.
- Coordinar los sistemas de asistencia social y sanitaria (por ejemplo, mediante la ampliación de los papeles desempeñados por los promotores de divulgación sanitaria para que incluyan la asistencia social).

Contexto: *La urbanización masiva, la migración externa, los cambios tecnológicos y el menoscabo de la solidaridad comunitaria por los valores individualistas han creado tensiones generacionales cada vez mayores, han fragilizado las obligaciones filiales, y están favoreciendo el crecimiento de la discriminación por razones de edad y el abuso contra las personas de edad en algunos mercados emergentes. Estas tendencias inciden negativamente en la cohesión social y, puesto que las cifras relativas y absolutas de personas de edad siguen en aumento, es probable que se agudicen. El tamaño, la escala y la distribución de las poblaciones ancianas también representan necesidades crecientes y exigentes para la asistencia a largo plazo. Así pues, las respuestas prácticas para la mayoría de los mercados emergentes deberán ser soluciones diferenciadas para diferentes grupos económicos.*

¿QUÉ DEBERÍA HACER EL SECTOR PRIVADO?

Las entidades corporativas y otras empresas en los mercados emergentes deberían contribuir a la resolución de los problemas relacionados con el envejecimiento de dos maneras: en primer lugar, instando a los gobiernos a desarrollar y detallar políticas nacionales en materia de envejecimiento y, en segundo lugar, tomando iniciativas independientes o conjuntas en asociación con el gobierno, otras empresas u organizaciones de la sociedad civil.

Recomendación 6: Iniciativas que afectan a los trabajadores mayores de edad

Las empresas en los mercados emergentes que trabajen independientemente o con otras entidades deberían aprovechar la experiencia y el conocimiento, así como afrontar las necesidades, de las personas de edad, mediante:

- (Por ejemplo) la creación o facilitación de horarios de trabajo flexibles, puestos a tiempo parcial, acuerdos de trabajo compartido, beneficios flexibles, trabajo estacional, semanas laborales condensadas, turnos expandidos o reducidos, descensos voluntarios de categoría, rotación laboral, rediseño de puestos de trabajo, educación continua y desarrollo, contratación activa de trabajadores de edad y acomodación de aquellos con limitaciones físicas o cognitivas.
- La colaboración con el gobierno y la sociedad civil a través de iniciativas educativas para aumentar la toma de conciencia y la comprensión de los problemas sociales que afectan a las personas de edad.
- La colaboración con el gobierno para implementar cambios en las leyes en materia de jubilación que permitan a los empleados jubilarse en el momento en que lo decidan dentro de unos parámetros fijos (sujetos a ajustes periódicos) sobre unas condiciones que incentiven a los trabajadores mayores de edad a seguir trabajando en la misma empresa u otra diferente.
- El desarrollo de hogares de ancianos regulados y supervisados.
- El desarrollo y la financiación parcial de instalaciones residenciales y de asistencia diurna para personas de edad con medios limitados, como empresas o sociedades conjuntas entre el gobierno y otras empresas.
- Asegurarse de que estén al tanto y comprendan las responsabilidades de los empleados en cuanto al cuidado de los ancianos así como de los niños.
- El consejo y la asesoría a los empleados con responsabilidades relacionadas con el cuidado de ancianos.
- La adopción de políticas de permisos flexibles para empleados con responsabilidades relacionadas con el cuidado de ancianos.
- El desarrollo de instalaciones de asistencia diurna para padres de empleados de acuerdo con las instalaciones existentes de cuidado de los niños.

Contexto: *Algunas empresas de los mercados emergentes con visión de futuro han comprendido que las iniciativas de negocios que respaldan las responsabilidades familiares de los empleados son buenas para estos, para las empresas y para la sociedad. En efecto, son buenas para las empresas porque favorecen la productividad, la lealtad y la retención; mejoran la imagen corporativa y la reputación; y demuestran que las empresas pueden obtener buenos resultados haciendo el bien. Muy pocos empleadores —lo cual se aplica también a los países ricos— se interesan de manera activa por las vidas de los empleados. A medida que las fuerzas de trabajo se reducen a consecuencia del descenso de la fertilidad y crecen las cifras de empleados con responsabilidades relacionadas con el cuidado de los ancianos, es probable que más empresas descubran que es rentable aligerar las cargas que tienen los empleados en cuanto al cuidado de los niños y los ancianos.*

¿QUÉ DEBERÍA HACER LA SOCIEDAD CIVIL?

Recomendación 7: Iniciativas de la sociedad civil para beneficiar a las personas de edad

Partiendo de la base de que todas las generalizaciones sobre los papeles potenciales de la sociedad civil están condicionadas por los distintos valores, tradiciones y normas de cada mercado emergente, existen oportunidades para:

- Iniciativas conjuntas (gobierno, empresas, sociedad civil, etc.) que mejoren la comprensión de las circunstancias y las necesidades de las personas de edad, que luchen contra la discriminación por razones de edad y que controlen el abuso contra los ancianos.
- Iniciativas de la sociedad civil que ayuden a las personas de edad, especialmente a aquellas con discapacidades, a manejar su vida cotidiana.
- Iniciativas de la sociedad civil para aliviar la carga del aislamiento social entre las personas de edad.
- Campañas nacionales e internacionales para persuadir a los gobiernos, las empresas, las instituciones multilaterales y las organizaciones internacionales de que tomen medidas contra los problemas relacionados con el envejecimiento.

Contexto: *Las organizaciones e instituciones de la sociedad civil gozan de mayor libertad para expresar sus opiniones, ser protagonistas del cambio y empoderar a las personas de edad, en comparación con sus homólogos en otros sectores. Las organizaciones laicas y religiosas de la sociedad civil han desempeñado papeles vitales de larga data en beneficio de las personas de edad en las comunidades de los mercados emergentes. Se podrían incentivar otras iniciativas asegurándose de que tales organizaciones participen activamente en el desarrollo de políticas nacionales en materia de envejecimiento.*

¿QUÉ DEBERÍA HACER LA ACADEMIA?

Recomendación 8: Investigación

Las universidades y otras instituciones académicas en los mercados emergentes y los países ricos deberían ponerse a la altura de las circunstancias para ofrecer o fortalecer los fundamentos empíricos de las acciones que afectan la salud y el bienestar económico y social de las personas de edad en los mercados emergentes. La siguiente lista es una muestra de los temas de investigación que serían pertinentes:

- Políticas nacionales y estrategias en materia de envejecimiento
- Políticas en materia de pensiones
- Jubilación y longevidad
- Seguridad financiera en el sector informal
- ¿Quién debería prestar asistencia a los ancianos y pobres?
- Cuidado de los ancianos en el lugar de trabajo
- Experiencia con asistencia sanitaria y social integradas
- El efecto de las sanciones legales en el abuso contra los ancianos
- La educación y la capacitación en la salud y la asistencia sanitaria para los proveedores de asistencia sanitaria no especialistas
- Experiencia con políticas coordinadas que afectan los resultados en salud

Contexto: *En los mercados emergentes abundan los restos de proyectos bien intencionados y aparentemente sólidos que resultaron estar basados en evidencia inadecuada o insuficiente. En muchos casos, se podrían realizar investigaciones en el contexto de proyectos piloto que, en casi todos los casos, precederían la implementación a gran escala.*

¿QUÉ DEBERÍAN HACER LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES?

Recomendación 9: El envejecimiento y los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Los gobiernos de los mercados emergentes (y otros) deberían instar a las Naciones Unidas a incluir los problemas relacionados con el envejecimiento en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Contexto: *Pese al respaldo del Secretario General de las Naciones Unidas y los esfuerzos arduos y prolongados de los órganos de la ONU (por ejemplo, FPNU) y las ONG (por ejemplo, Help Age International), no se ha llegado a un compromiso para incluir el bienestar social y las potenciales contribuciones económicas y sociales de las poblaciones en envejecimiento en los ODS. Si bien se ha ejercido un cierto grado de presión, este se puede y se debería aumentar.*

Recomendación 10: Derechos de las personas de edad

Las Naciones Unidas deberían considerar la adopción de una convención sobre los derechos de las personas de edad.

Contexto: *Los derechos humanos de los niños, las mujeres y otros grupos vulnerables están bajo la protección del derecho internacional. Por el contrario, los derechos de las personas de edad no lo están. En 2011, el Secretario General de las Naciones Unidas mencionó que las obligaciones internacionales con las personas de edad estaban implícitas, por ejemplo, en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el Pacto de Derechos Civiles y Políticos, la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, y la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. No obstante, también indicó que “las referencias explícitas a las personas de edad en los instrumentos vinculantes de derechos humanos internacionales son escasas”. Aunque existen claramente diferentes opiniones sobre la propuesta para adoptar dicha convención, las Naciones Unidas deberían examinar minuciosamente las ventajas de hacerlo, dado que muchas sociedades emergentes carecen de marcos jurídicos para responder al rápido envejecimiento de la población.*